



## HOJA DE TRABAJO #7

### CUARTA UNIDAD: TIEMPO Y MEMORIA HISTORICA

**Instrucciones:** Realizar la lectura titulada “Un rostro para el terrorismo de Estado” posteriormente contestar las preguntas. Puedes hacerlo a computadora y en caso de no poseer, hacerlo a mano. Subir la tarea en la plataforma classroom para el día miércoles 8 de julio.

#### Un rostro para el terrorismo de Estado

Tenía catorce años y era aficionado al fútbol, como muchos. Hoy tendría un poco más de cincuenta años, podría ser doctor, maestro o escritor, vivir en una casa acogedora con jardín junto a su esposa y entretener a sus nietos contándoles historias. Pero ya no puede, tristemente, porque Marco Antonio Molina Theissen fue raptado por hombres armados en su casa el 6 de octubre de 1981 y desapareció para siempre. Estaba en casa, solo con su mamá, quien lo vio partir con grilletes en la parte trasera de una camioneta, sin imaginar que no lo volvería a ver jamás.

El de Marco Antonio no es un caso aislado, él es uno más de los aproximadamente 5000 niños que forman parte de la abrumadora cifra de 40 000 personas desaparecidas durante la guerra civil guatemalteca. Tan solo unos días antes de su rapto, su hermana Emma había sido detenida ilegalmente en el occidente por transportar panfletos de organizaciones opositoras al gobierno y fue llevada a una base militar de Quetzaltenango, donde fue privada de alimentos y agua, y sometida a golpes, torturas y violaciones grupales. Sin embargo, logró escapar después de nueve días y la desaparición de su hermano se interpreta como la venganza del Estado por su huida.

Tratar de entender cómo es posible apagar la vida de un niño vivaz y brillante es un ejercicio inútil y perturbador, e intentar explicar la impunidad, la ausencia de justicia por más de treinta años, resulta también una tarea colosal. Resulta aún más trágico tratar de comprender la profunda desolación, impotencia y dolor de doña Emma al ver que secuestraban a su hijo. Sin embargo, es necesario hacer el intento. Es preciso ponerle un rostro a la historia: el rostro de los desaparecidos, de las madres que buscan a sus hijos, de los muertos, de los torturados, de las mujeres cuyas vidas fueron apagadas, de las aldeas arrasadas; pero, sobre todo, de los responsables. Es un ejercicio para comprender a la Guatemala que hoy vivimos y luchar para hacerla más fuerte y justa.



Marco Antonio Molina Theissen

Por eso es necesario conocer el pasado y la memoria histórica del país. Ese ayer que podemos recuperar persiste en la memoria. Es necesario insistir en recordar, hacer esfuerzos colosales por resguardar los recuerdos y proteger celosamente la memoria. De alguna manera, esta necesidad de explicar el ayer y trazar genealogías, edades, evoluciones y transformaciones se explica en la capacidad que tiene la historia de darnos respuestas, de instruirnos y mostrarnos el camino.

El dicho es revelador, “el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla”. Y no queremos repetirla, sino que queremos superarla. Esto es todavía más cierto en los casos en que la historia fue fatídica y desoladora, como el de Marco Antonio, de las mujeres de Sepur Zarco y de los achíes inocentes de Río Negro. Sin embargo, es evidente que la identidad nuestra no es un suceso fortuito ingeniado por un destino caprichoso, sino que está definida por la historia que nos tocó vivir. Por eso queremos conservarla, por eso se nos antoja invaluable, porque nos da explicaciones y orígenes, nos dice de dónde venimos y, en cierta forma, hacia dónde vamos.



La Guatemala reciente ha sido convulsiva y su historia, figuradamente, ha sido escrita con sangre. Hoy, empezamos a recuperarnos de sus estragos y la historia que hoy se escribe, también convulsiva, se escribe con la voz en lugar de las armas, con la palabra en lugar del fusil. Hoy la justicia escuchó a la familia Molina Theissen y a otros más, y les permitió la reivindicación de la justicia. Esto representa un hito en la historia de un país donde las voces que incomodan al poder privilegiado son apagadas. Es asombroso el largo trecho que hemos caminado y aún más asombroso ver que el pueblo reclama el poder que le arrebataron por la fuerza o la sutileza de las maniobras oscuras. Para algunos, los hechos más recientes son como una esperanza renovada; para otros, el leviatán que durmieron las guerras cruentas está despertando, para suerte de Guatemala.

Y la historia se sigue construyendo. Hoy, la sociedad decretó la caída de algunos poderosos, mañana seguramente levante los cimientos de la equidad y la justicia. El legado histórico que hoy se moldea será la herencia de las generaciones venideras, el punto de partida para que le den continuidad a la historia. La continuidad es lo que finalmente conquistará la justicia, la libertad y la igualdad. Hoy tenemos la oportunidad de dejarles a las nuevas generaciones un modelo de historia para que ellos construyan la propia. Esclarecer los hechos de la guerra, encontrar a Marco Antonio y compensar a las víctimas será indispensable para reconciliarnos con nuestra historia y poder seguir adelante



*Exhumación en Ixcán*

## **PREGUNTAS DE REFLEXIÓN E INVESTIGACIÓN**

1. Investiga ¿En qué consiste el terrorismo de Estado?
2. ¿Es importante esclarecer los hechos ocurridos durante el conflicto? Si o no y porque
3. ¿Por qué es importante la historia para el desarrollo de una nación?
4. ¿Consideras importante resarcir o compensar a las víctimas del conflicto? ¿Por qué y de que maneras?
5. Investiga los resultados de los juicios llevados en Guatemala por el caso Molina Theissen